



CONTENIDO

PREFACIO.....	1
LA TORRE DE VIGILANCIA NEGRA.....	35
EL AVARO.....	38
EL DERROCHADOR.....	43
EL COLAPSADO.....	48
LA PRUDENTE.....	54
EL NIÑO.....	62
LA DISOLUTA.....	72
EL ESCLAVO.....	79
EL GUERRERO.....	85
EL REY.....	92
LA TORRE BLANCA DE VIGILIA.....	100
EL PILAR DE NUBES.....	117
EL ACÓLITO.....	127
EL NEÓFITO.....	137
RITUALES DE LA ORDEN DE LA AURORA DORADA.....	145
RITUAL DEL GRADO 0°=0° DE NEÓFITO.....	145

EL TEMPLO.....	146
LOS TRES JEFES.....	151
LOS OFICIALES Y LAS ESTACIONES DE LOS OFICIALES.....	156
EL GRADO DE NEÓFITO LA APERTURA.....	162
EL CIERRE.....	184
RITUAL DEL GRADO $1^0 = 10^\square$ DE ZELATOR ¹	189
RITUAL DEL GRADO $2^0=9^\square$ DE THEORICUS	202
RITUAL DEL GRADO $3^0 = 8^\square$ DE PRACTICUS	214
RITUAL DEL GRADO $4^0 = 7^\square$ DE PHILOSOPHUS.....	234
EL RITUAL DE LOS CAMINOS 24, 25 Y 26.....	264
EL VIDENTE.....	285
BIBLIOGRAFÍA.....	342



PREFACIO

LA PREGUNTA

¡AVE!

Debe de haber un momento en la vida de todo Estudiante de los Misterios en el que, al leer la obra o la vida de algún Místico célebre, se haya detenido, perplejo, y vuelto hacia sí mismo para preguntarse: "**¿Me está diciendo la verdad?**"

Esta sensación nos golpea aún más cuando nos adentramos en obras que comentan el misticismo, como *Las bases del conocimiento místico* de Récéjac o *Las variedades de la experiencia religiosa* de William James. De hecho, tanto es así que, a menos que seamos más que comúnmente escépticos frente a las teorías verborreicas que pretenden explicar estas expresiones igualmente verborreicas, nos vemos arrastrados a estrechar la mano de la gran escuela del **materialismo médico**, prácticamente dominante en nuestros tiempos, y a descartar a todos aquellos que han vislumbrado algo que nosotros no vemos, etiquetándolos como **déliques** (*dementes*), **degenerados**, **neurópatas**, **psicópatas**, **hipocondríacos** y **epilépticos**.

Juan al nivel de un segundo George Washington, o llamarlo "¡un maldito mentiroso!" o, nuevamente, si no deseamos ser considerados groseros, un "neuropático", o algún otro sinónimo igualmente amable. Pero ninguna de estas expresiones nos explica mucho; todas son igualmente vagas—¡nah! (¡curioso de relatar!) incluso místicas—y como tales pertenecen al Reino de Zoroastro, ese reino de pura fe: es decir, fe en San Juan, o fe en algo opuesto a San Juan.

Pero ahora tomemos prestada de Pirrón—el escéptico, el hombre de ciencia de visión aguda—esa palabra "¿POR QUÉ?" y apliquémosla a nuestro "¡Sí!" y a nuestro "¡No!", así como un doctor se cuestiona a sí mismo y al paciente sobre la enfermedad; y pronto descubriremos que nos estamos acercando a una conclusión lógica, o al menos a un punto desde el cual tal conclusión se vuelve posible³. Y desde este punto, el trabajo del agricultor no debe ser condenado hasta que llegue la estación en la que el árbol que él ha plantada da frutos; entonces, por su fruto será conocida, y por su fruto será juzgada⁴."

Esta aplicación de la palabra "¿Por qué?" es lo que se ha llamado Iluminismo Científico⁵, o la ciencia de aprender a no decir "Sí" hasta que sepas que es SÍ, y cómo no decir "No" hasta que sepas que es NO.

Es la palabra más importante de nuestras vidas, la piedra angular del Templo, la clave del arco, el garrote que golpea el grano para separarlo de la cáscara, el

LA TORRE DE VIGILANCIA NEGRA

¿Quién no ha experimentado, en algún momento de su vida, esa extraña sensación de total desconcierto al ser despertado por la repentina aproximación de una luz brillante a través del umbral cubierto de cortinas del sueño; esa embriagadora sensación de asombro, esa incapacidad desesperada de abrir los ojos cegados ante la deslumbrante llama que ha barrido la noche a los rincones y grietas del oscuro dormitorio del sueño?

¿Quién, por otro lado, no ha salido de la brillante luz del mediodía para adentrarse en algún oscuro abismo, y, palpando a lo largo de sus muros oscuros, ha encontrado todo allí como el cadáver del día envuelto en un sudario sin estrellas de oscuridad?

*S*in embargo, a medida que los momentos pasan, la vista se acostumbra al deslumbrante intruso; y a medida que la deslumbrante y centelleante red de plata que ha lanzado sobre nosotros se derrite como una red de nieve ante el despertar del fuego de nuestros ojos, percibimos que la blanca llama de desconcierto que apenas un momento antes nos había envuelto como un manto de relámpagos, es, en verdad, una luz vacilante que se apaga de manera irregular en una base mal formada de arcilla. Y asimismo, en la oscuridad, a medida que pasamos por

cabello enmarañado de nuestras cabezas es llevado entre los racimos morados de la vid que se enreda en las ramas de los plátanos en el Jardín de Eros! Pero aún por un poco, el niño místico de la Libertad debe sentarse llorando a los pies del taburete de la vieja prudente Razón, y deletrear sus alfabéticos vientos mientras ella se agazapa como un sapo sobre él, babeando, llena de pensamientos lascivos y anhelos por el oleógrafo del joven desnudo y el hediondo secreto de su letrina.



EL NIÑO

*B*AJO los brillantes cuernos de Capricornio, cuando las montañas del Norte brillaban como los dientes del lobo negro en la fría luz de la luna, y cuando las vastas tierras debajo del cinturón ardiente de la Tierra de muchos pechos se sonrojaban bajo los brazos del sol veraniego, Miriam buscó la cueva debajo de la gruta, en la que nunca había brillado luz alguna, para dar a luz la Luz del Mundo. Y al tercer día salió de la cueva, y, entrando en el establo del Sol, colocó a su hijo en el pesebre de la Luna. De igual manera nació Mitra bajo la cola de la Cabra del Mar, y Horus, y Krishna—todos nombres

místicos del místico Niño de Luz. Yo soy el Niño Antiguo, el Gran Alterador, el Gran Tranquilizador. Soy Ayer, Hoy y Mañana.

Mi nombre es Alfa y Omega—el Principio y el Fin. Mi morada está construida entre el agua y la tierra; sus columnas son de fuego, y las paredes son de aire, y el techo de arriba es el aliento de mis fosas nasales, que es el espíritu de la vida del hombre.

Nací como un huevo en el Este, de plata y de oro, y opalescente con los colores de las piedras preciosas; y con mi Gloria el pecho del horizonte se vuelve púrpura y escarlata, y naranja, y verde, multicolor como un gran pavo real atrapado en las espirales de una serpiente de fuego. Sobre los pilares del Éter navego, como un horno de latón bruñido; y ráfagas de fuego brotan de mis fosas nasales, y bañan la tierra de los sueños en el resplandor de mi Gloria. Y en el Oeste la tapa de mi Ojo cae—golpea la Noche del juicio y la destrucción, esa noche de la matanza de los malvados, y de la caída de los impíos, y la quema de los condenados.

Vestido con las llamas de mi boca, recorro los cielos, para que nadie me vea, y para que los ojos de los hombres sean librados de la tortura de la luz indescriptible. “Devorador de los Millones de Años” es mi nombre; “Señor de la Llama” es mi nombre; porque soy como un ojo de Plata colocado en el corazón del Sol.



EL NEÓFITO

Fue el 18 de noviembre de 1898 cuando, a través de la introducción de Fra. V. N., y bajo su guía, P. ingresó en la Orden Hermética de la Aurora Dorada y se convirtió en Neófito en el Grado de 0°=0° en el Exterior.

Puede ser de interés para el lector, y también puede ayudar de alguna manera a esclarecer el capítulo presente, si primero se hace un breve relato sobre el origen de esta orden. Pero se entenderá que el siguiente bosquejo histórico, así como los relatos que estamos a punto de dar sobre los rituales en sí, son muy resumidos y abreviados, cuando afirmamos que los manuscritos reales en nuestra posesión relacionados con la G ∴D ∴ ocupan unas mil doscientas páginas y contienen más de un cuarto de millón de palabras.



RITUALES DE LA ORDEN DE LA AURORA DORADA

RITUAL DEL GRADO $0^{\circ}=0^{\circ}$ DE NEÓFITO

El Ritual del Grado de Neófito es, con quizás la excepción del Ritual del Grado de Adeptus Minor, el más importante de todos los rituales de la G.:D.: Por lo tanto, es necesario abordarlo con detalle aquí, para que el lector pueda, de alguna forma, iniciarse en él.

Es importante señalar que el camino debe ser claro para que el peregrino no se desvíe al inicio de su jornada mística, evitando caer en los oscuros y desolados terrenos del miedo y la duda.

Descripción del Templo y los Oficiales en el Grado $0^{\circ}=0^{\circ}$

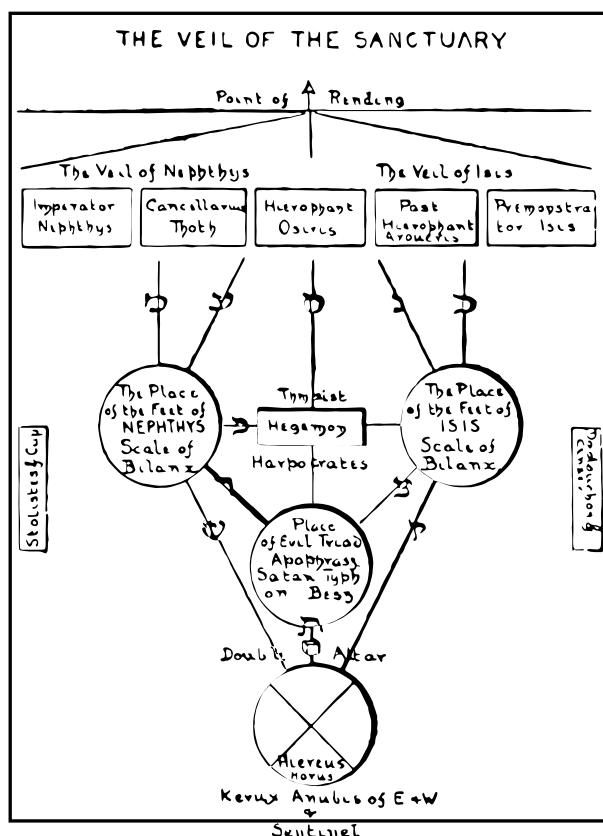


DIAGRAMA 3.

Arreglos del Templo en el
Ritual $0^\circ = 0^\circ$.

Sobre ellos deben representarse en colores invertidos cualquier diseño egipcio apropiado, emblemático del alma. Las capitales tetraédricas escarlatas representan el fuego de la Prueba y el Juicio, y entre ellas está el umbral de la Región Inmensurable.



RITUAL DEL GRADO $1^0 = 10^\square$ DE ZELATOR¹

La apertura de este ritual es muy similar a la del anterior; la principal diferencia es que este grado está particularmente atribuido al elemento de "tierra".

Habiéndose declarado abierto el Templo, el **Hierofante** dice:

"Si Adonai no edifica la Casa, en vano trabajan los que la edifican. Si Adonai no guarda la ciudad, en vano vela el centinela.

Frater Neófito, ¿con qué ayuda buscas la admisión al Grado $1^0 = 10^\square$ de Zelator de la G.: D.:?"



RITUAL DEL GRADO $2^0=9^\square$ DE THEORICUS

Este grado está particularmente atribuido al Elemento Aire; se refiere a la Luna y está vinculado al Trigésimo Segundo Sendero de Tau, que alude al Universo como compuesto por los cuatro elementos, los Kerubim, los Qliphoth, el Plano Astral y el reflejo de la Esfera de Saturno. Luego de que esto ha sido explicado, tiene lugar el Avance del Zelator, tras lo cual se celebra el Ritual del Trigésimo Segundo Sendero.

Hierofante, al Zelator:

"Ante ti se encuentran los Portales de los Senderos trigésimo segundo, trigésimo primero y vigésimo noveno, que conducen desde el grado de Zelator hacia los otros tres grados que están más allá. Sin embargo, el único camino abierto para ti ahora es el trigésimo segundo, que lleva al grado $2^0 = 9^\square$ de Theoricus, y que debes recorrer antes de alcanzar dicho grado. Toma en tu mano derecha la Cruz



RITUAL DEL GRADO $3^0 = 8^\square$ DE PRACTICUS

Este grado está particularmente atribuido al Elemento Agua, y se refiere especialmente al planeta Mercurio y a los trigésimo primero y trigésimo caminos de Ψ y Υ . Se abre con la Adoración al Rey de las Aguas, seguida de la Avanzada. El Theoricus primero da los signos necesarios, y luego, como antes, se compromete solemnemente al secreto, después de lo cual es conducido al Este y colocado entre los pilares místicos. El “Hierofante” luego le dice:

“Ante ti están los portales de los caminos trigésimo primero, trigésimo segundo y vigésimo noveno. De estos, como ya sabes, el central conduce del $1^0 = 10^\square$ de Zelator al $2^0 = 9^\square$ de Theoricus. El de la mano izquierda, que ahora está abierto para ti, es el trigésimo primero, que conduce del $1^0 = 10^\square$ de Zelator al $3^0 = 8^\square$ de Practicus. Toma en tu mano derecha la Pirámide de Llama, y sigue a tu guía Axiokersa¹, el Kabir, quien te lleva por el camino del fuego.

RITUAL DEL GRADO $4^0 = 7^\square$ DE PHILOSOPHUS

La Primera Parte

Este Ritual está particularmente atribuido al Elemento Fuego, y se refiere al planeta Venus, y a los caminos vigésimo noveno, vigésimo octavo y vigésimo septuagésimo de Qoph, Tzaddi y Pê.

La Adoración comienza con el Hierofante diciendo: “¡TETRAGRAMMATON TZEBAOTH! ¡BENDITO SEAS! ¡EL SEÑOR DE LOS EJÉRCITOS ES TU NOMBRE!” A lo que todos responden “Amén.” El Hierofante luego ordena a todos los presentes que adoren a su Creador en el Nombre de Elohim, el poderoso y soberano, en el Nombre de Tetragrammaton Tzebaoth, y en el Nombre de los Espíritus de Fuego. Luego, en el Nombre de TETRAGRAMMATON TZEBAOTH, declara el Templo abierto.

Después de que se haya realizado la Adoración, se celebra el ritual de Avance por el Sendero de $\overline{\text{p}}$. El “Hegemón” guía al Practicus a través de los pilares y luego da la vuelta al Templo. Al acercarse al Hierofante, él se levanta, sosteniendo la lámpara roja en alto, y dice:

3) Ver 777, col. xc., p. 18.

4) Ver 777, col. viii., p. 2.

5), 6) Para estos signos ver Liber O, No. II., vol. i.,
THE EQUINOX.

7) Ver Prefacio.



EL VIDENTE

*M*es de extrañar que la tensión mágica a la que P. había sido sometido durante los últimos siete meses haya florecido desde hace mucho en flores de belleza extraña y maravillosa. Y así encontramos, ya desde principios de noviembre de 1899, el comienzo de una serie de visiones extraordinarias, tan salvajes y complicadas como muchas de las de Blake o San Francisco.

Pero antes de entrar en estas visiones, será necesario explicar que por visión entendemos un estado psicológico tan definido y un hecho tan cierto y real para el ojo mental, como lo es la vista de un paisaje para el ojo físico. Y así, cuando tengamos ocasión de escribir "él vio un ángel", debe tomarse como un hecho absoluto, tal como si hubiéramos escrito "él vio

una montaña" o "él vio una vaca". Sin embargo, no debe aceptarse que por esto afirmemos que los ángeles o las vacas existan aparte de nosotros mismos, pueden o no pueden existir; pero debe tomarse que los ángeles, las montañas y las vacas son ideas de igual valor en sus respectivos ámbitos: el astral y el material; y que tienen su lugar apropiado en la existencia, sea cual sea esa existencia, y que cada experiencia, normal, anormal, subnormal o supernormal, ya se trate como una ilusión o un hecho, tiene el mismo valor mientras esté condicionada en el Tiempo; y que un sueño tiene la misma naturaleza real que el despertar, pero en un plano diferente de la existencia, cuyas condiciones solo pueden ser juzgadas y medidas por la ciencia experimental.

La ciencia avanza mediante la acumulación de hechos y su consolidación, cuya gran generalización se fusiona en una teoría cuando ha sido aceptada por inferencia universal. Así, infiero que atrapar una pelota no es una consecuencia necesaria de lanzar una pelota al aire; sin embargo, si nunca hubiera lanzado una pelota en mi vida y de repente comenzara a hacerlo, y la atrapara invariablemente, probablemente, después de las novecientas noventa y nueve milésimas veces, podría ser excusado si considerara que atrapar pelotas es una ley necesaria de la naturaleza.¹

Sin embargo, si llegara a tal conclusión sin ser plenamente consciente de que en cualquier momento